

Todas las cosas tienen su propio despertar, el de una librería posee algo de fabuloso, porque casi puede sentirse el bostezo de las letras, el de las palabras, el de las historias y los temas; un íntimo suspiro los vuelve a su posición. Como la rosa de *El Principito* acicalan sus portadas y despiertan el antojo. En esta descripción encaja perfectamente la frescura de Norma Muñoz Ledo, sus modos y su literatura. En la nacida en la ciudad de México en 1967 no se agota el disfrute de sus personajes, eso se revela mientras va respondiendo entre risas y sonrisas.

Estudió la licenciatura en Pedagogía en la Universidad Panamericana y la maestría en Literatura Infantil en la Universidad de Warwick en Reino Unido. Ha sido guionista para un programa de televisión infantil en México. En su vida profesional combina tres aspectos: la creación literaria, el trabajo escolar con pequeños y la investigación en literatura infantil. Tiene publicados nueve títulos para niños y jóvenes. Editorial Norma publicó su novela *Moldavita* en la colección Torre de Papel-Amarilla.

¿Qué diferencias encuentra entre los seres fantásticos de nuestra cultura y los de otras partes del mundo?

Carl Jung decía que la fantasía, el folclor, es el ADN de un pueblo, entonces, la cuestión sí es preocupante. La risa que causa esta idea

pareciera despojarla de seriedad, pero no cae lejos de la realidad. En general, los seres fantásticos de México son muy muy hostiles hacia los humanos. No son seres benignos, ni son neutrales. Hay muy pocos seres que pueden darte regalos o ayudarte en un momento dado. Si te encuentras con ellos a veces es una cuestión de vida o muerte. Pero hay que ver que los orígenes de estos seres, en cualquier cultura, son muy antiguos, se pueden rastrear casi hasta los orígenes del lenguaje, por tanto, son previos a cualquier concepto moral y religioso.

Estos seres representan una manera amorala de ver la vida. Nosotros los interpretamos como que nos molestan, nos pierden cosas, nos comen o nos matan. No les importamos y si pueden hacernos daño, lo hacen. También hay otros que pueden darte bienes materiales



o buena suerte, incluso te pueden decir tu futuro, pero en general, no son haditas, ni espíritus. Las crónicas que la gente hace de ellos nos dejan saber que son seres descriptibles, monstruosos por lo regular.

Ha recuperado gran parte de la tradición oral de México, pero, literariamente, en el país no existe ese interés.

Sí, no existe una tradición como la de los hermanos Grimm o Perrault. Creo que los seres de las culturas hegemónicas han sido los dominantes. A veces los niños están más familiarizados con seres de la mitología celta o de la mitología nórdica, son los más conocidos en el mundo entero: las hadas, los elfos, los trolls... No sé por qué no ha habido más interés.

Hay muchas recopilaciones desde el punto de vista antropológico o



Foto: Gonzalo García